



LA UNION DEL PUEBLO

ORGANO DEL COMITE CENTRAL DEL PARTIDO DEL TRABAJO DE ESPAÑA

SUPLEMENTO AL Nº 18

II PLENO DEL C.C. DEL P.T.E.
DISCURSO DE APERTURA DE ELADIO GARCIA CASTRO

«LA CUESTION DEL GOBIERNO DE COALICION NO PUEDE PLANTEARSE AL MARGEN DE LOS INTERESES DE LOS TRABAJADORES»

«HOY, UN GOBIERNO DE COALICION DE LA UCD CON EL PCE Y EL PSOE SOLO SERVIRIA PARA QUE ESTOS ULTIMOS SE CONVIERTAN EN COADMINISTRADORES DEL CAPITAL»

Camaradas:

Este es el primer Pleno del Comité Central en la legalidad. Una legalidad que llegó discriminadamente tarde, pero que causa siempre satisfacción porque es verdad eso de que "nunca es tarde si la dicha es buena".

En el pasado Pleno celebrado hace 2 meses, abordamos el análisis de los resultados electorales y determinamos las líneas maestras de las tareas que debíamos acometer en función de la situación generada por las elecciones.

En este Pleno que empieza, de agenda muy apretada, vamos a debatir y a decidir sobre cuatro cuestiones importantes, la base de informes que obra en vuestro poder desde hace más de 10 días y que son: "Sobre las elecciones municipales", presentado por Ricardo Guelbenzu; "Sobre el Reglamento para las Conferencias regionales y nacionales preparatorias del Congreso", por Manuel Armenta; "Sobre las bases de la Constitución que defendemos", por Manuel Gracia, y "El Plan alternativo para solucionar

la crisis económica," presentado por mí.

Las palabras que siguen son para analizar la crisis que está abierta en el Gobierno y nuestra posición ante las cuestiones que ésta ha suscitado.

LAS CLAVES DE LA SITUACION ACTUAL: LA CRISIS ECONOMICA CENTRO DE GRAVEDAD.

Casi todo el mundo coincide en la opinión de que es muy grave la situación que atraviesa el país. Se recrudece la justa lucha por la amnistía y el restablecimiento provisional de Instituciones Autonómicas, las fuerzas de orden público atacan a un Parlamentario, a militantes de partidos legales y a manifestantes pacíficos, pidiéndose la dimisión del Ministro del Interior, arrecian la lucha de los trabajadores contra las draconianas medidas económicas del Gobierno y salta a la calle la noticia de una seria crisis en el seno de la UCD y de su Gobierno. La situación aparece compleja. Vamos a intentar

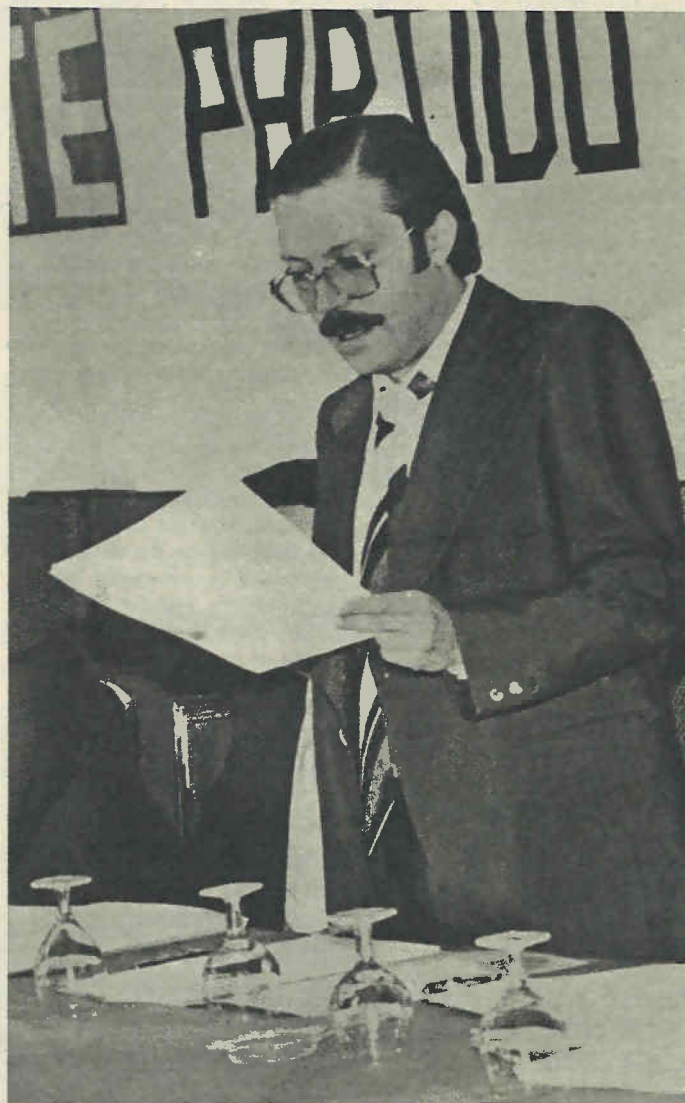
desentrañar donde residen las claves de la actual crisis abierta.

Una vez culminada el 15 de junio la esencial de la maniobra reformista en el terreno político, el centro de gravedad de los conflictos pasó a residir en la crisis económica y en la salida de ella.

Ciertamente la elaboración de la Constitución es de mucha trascendencia, pero de momento sólo acaba de iniciarse la discusión y además, dado que la mayoría de los partidos con representación parlamentaria no cuestionan la actual forma de Gobierno, el bicameralismo y otras materias restrictivas, el problema pierde virulencia y no se presenta, de momento, como foco generador de conflictos.

OBJETIVO ECONOMICO DE LA MANIOBRA REFORMISTA: REAJUSTE DEL MODELO ECONOMICO.

De hecho la maniobra política reformista impulsada desde el poder, tenía como uno de sus principales motivos un claro objetivo econó-



mico. El capitalismo franquista se ha agotado y la expansión de la economía necesita de la integración a Europa, para lo cual sobra la forma fascista de dominación. Esa es la razón económica del surgimiento de la corriente reformista en el seno de la oligarquía

El programa de Fuentes Quintana es un intento de reformar el modelo económico del franquismo y adaptarlo a las nuevas necesidades de desarrollo del gran capital. Con otras palabras, el reformismo se traslada al terreno económico, donde al igual que lo sucedido en el campo político, se plantea sentar las bases para un desarrollo relativamente normal de la econo-

mía española del futuro, tratando de adquirir la competitividad con el exterior.

Previamente pone en juego un Plan de Estabilización a través del Plan de Urgencia del Gobierno para que la crisis recaiga exclusivamente sobre los trabajadores.

Este programa de reforma económica sintetiza los intereses del sector más reformista y dinámico del capital financiero, dispuesto a realizar en la estructura económica española, las reformas necesarias que le permitan un más rápido y amplio desarrollo y por tanto una mayor consolidación en el futuro.

"Un gobierno de coalición de las fuerzas democráticas y progresistas es posible mediante una acción de masas y un frente común"

«Los sectores más dinámicos del capital defienden un pacto social en firme y quieren un compromiso explícito de la izquierda de mantener la paz social»

DIFERENCIAS DEL GRAN CAPITAL SOBRE LA REFORMA ECONOMICA.

Lógicamente estas reformas exigirán algunos procesos de reajuste interno, para los que diferentes fracciones de la oligarquía están desigualmente preparadas, lo que origina fricciones entre ellas. Precisamente son los sectores del gran capital, que han estado más protegidos por el aparato franquista, sacando de la protección y subvenciones estatales beneficios fabulosos, y que todo el mundo identifica con el grupo Banesto, los que oponen mayor resistencia a la reforma económica. Estos sectores, que en la mayoría de los casos dirigen actividades especulativas y carecen de equipos técnicos de gestión adecuados, se encuentran en desventaja para competir, en un mercado no tan protegido, con los sectores más dinámicos y preparados, impulsores de la reforma económica.

Fruto de estas tensiones son las fuertes restricciones crediticias impuestas por ciertos Bancos por encima del nivel ordenado por el Gobierno, lo que se revela como un intento de echar encima de éste a la pequeña y mediana empresa, para desestabilizarlo y obligarle a dar marcha atrás o prescindir de Fuentes Quintana y su teoría y Plan económico. Esta es una de las principales causas de la actual crisis política.

DISENSIONES EN LA U.C.D. SOBRE COMO SALIR DE LA CRISIS.

La otra la constituyen las disensiones en el seno de la UCD sobre cómo sacar adelante el Plan de Estabilización. Suárez y los ministros y colaboradores ex-falangistas parecen inclinados a utilizar la misma estrategia que para la reforma política, maniobrando desde su situación de poder, para enfrentar a unas fuerzas políticas con otras, comprar adhesiones de hecho a la oposición, sin acuerdo explícito y llegar a componendas con el bunker económico.

Los oponentes en la UCD y el Gobierno ven peligroso este juego e ineficaz en las actuales circunstancias. Sobre todo, después de comprobar las duras luchas huelguísticas que han llevado los

trabajadores en los últimos meses: lo que asegura que va a desarrollarse una seria resistencia al Plan de Estabilización. Estos oponentes defienden que lo necesario es una negociación y un pacto social en firme, que vincule a los partidos de izquierda en un compromiso claro y explícito de mantenimiento de la paz social a cambio de ciertas contrapartidas políticas y de tibias reformas que puedan servir de coartada a esos partidos y sindicatos a la hora de aceptarlo, sin por ello deteriorar su imagen electoral ante los trabajadores. Este pacto podría adoptar la forma de Gobierno de concentración nacional tal como han propuesto recientemente el Presidente del Congreso, Alvarez de Miranda, o el Conde de Motrico, aunque no necesariamente.

De esta forma teniendo amarrada a su izquierda y asegurada la paz social, podrían neutralizar y desplazar mejor a los sectores oligárquicos que no quieren la reforma económica; al menos en los ritmos y grados que plantea el Gobierno. Esta es la otra causa importante de la actual crisis importante del Gobierno. Ambas tienen como centro de gravedad la crisis económica y su salida, y como motor acelerador la lucha de los trabajadores.

FACTORES POLITICOS: HETEROGENEIDAD DE U.D.C. Y DUDAS DEL P.S.O.E.

Diversos factores políticos contribuyen también a dificultar una salida estable a la crisis política; entre ellos la misma heterogeneidad de la UCD, que no ha podido superar su carácter de amalgama de grupos formada para acaparar los frutos de una victoria electoral que estaba asegurada de antemano; esto hace al partido gobernante particularmente frágil a la menor sacudida. Otro factor político que impide hoy al Gobierno consumir sus planes de pacto social y no le permite salir del callejón sin salida, es la negativa o las dudas del PSOE a prestarle su colaboración; éste alimenta esperanzas de acceder en las próximas elecciones generales al Gobierno y no quiere echar a perder sus excelentes posiciones comprometiéndose en una operación tan dudosa.

EL GOBIERNO DE CONCENTRACION NACIONAL

Que la política de este sector más dinámico del capital financiero va en la dirección apuntada lo pone de manifiesto con toda claridad la

propuesta lanzada por el propio Presidente del Congreso de Diputados, Alvarez Miranda, en unas recientes declaraciones: "Estamos en una situación de periodo constituyente, con deterioro económico y con una incapacidad de cualquiera de los partidos, para poder llegar al pacto social y convencer a los grandes sindicatos. La única solución inteligente sería el Gobierno de Concentración Nacional". E igualmente la formulación hecha desde el diario "El País" —que ha jugado un importantísimo papel en el desarrollo de esta crisis de Gobierno—, que en un artículo de su director afirma: "No basta convencer a la izquierda de la gravedad de la situación, hay que darle algo a cambio de lo que se le está exigiendo...". Y ese algo lo concreta posteriormente en el Gobierno.

Pero si es lógico que el gran capital ofrezca esta supuesta solución, resulta tremendamente inquietante que el propio PCE haga exactamente la misma propuesta.

LAS PROPUESTAS DEL P.C.E. Y UN SECTOR DE U.D.C. SE PARECEN COMO DOS GOTAS DE AGUA.

Efectivamente desde que se conocieron los resultados

electorales, el PCE ha venido propiciando la formación de lo que se ha llamado un Gobierno de Concentración Nacional. Primero entendido como el Gobierno formado por los dos partidos mayoritarios en las Cortes (UCD, PSOE) y después, alentado quizá por el desarrollo de los acontecimientos, proponiéndose a sí mismos como parte de la coalición gubernamental.

Que esta propuesta tiene el mismo contenido de la que ahora se ofrece desde un sector de UCD y del Gobierno, es evidente. Pues la formación de dicho Gobierno se propone al margen del programa de medidas económicas y condiciones políticas para salvaguardar los intereses de la clase obrera y de las masas trabajadoras. Es verdad que en el discurso del Secretario General del PCE ante el Congreso de Diputados donde plantea la política a seguir por su partido y formula oficialmente la propuesta del Gobierno de Coalición, hace referencia a las tareas que ese Gobierno debería abordar, pero son tan generales que no comprometen absolutamente a nada; tanto es así que se parecen como dos gotas de agua a las declaraciones y promesas hechas por la UCD y que a cada momento repiten los actuales ministros. Hablar en general de Constitución Democrática, democratización del Estado, modernización de la industria, protección de la pequeña y mediana empresa, demanda de sacrificios a unos y otros, es vaciar de contenido las palabras, cuando no se traduce en un programa concreto que se ofrece como alternativa y base de compromiso.

EL GOBIERNO DE CONCENTRACION HOY, UNA PROPUESTA PARA CONTENER A LOS TRABAJADORES.

Y efectivamente el Secretario General del PCE no puede evitar el formular su pensamiento con mayor claridad, quizás ante el temor de que, los representantes políticos del capital financiero, faltos de rodaje por el anquilosamiento que suponen cuarenta años de dictadura, no estén preparados para comprender con rapidez el sentido de la oferta.



... arrecia la lucha de los trabajadores contra las draconianas medidas económicas del Gobierno y salta a la calle la noticia de una seria crisis en el seno de la U.C.D.

«La tarea de articular un movimiento de masas no es el sueño de un revolucionario. Como están demostrando los hechos, la actuación del gobierno genera movimientos huelguísticos y de protesta como una tendencia natural llamada a desarrollarse»

"Los que se oponen a un programa democrático y progresista levantan continuamente el fantasma del fascismo"

Así, en uno de los pasajes del discurso citado dice textualmente: "Un Gobierno monocolor y minoritario en esta Cámara y en el país, en el que es tan evidente la presencia de hombres relacionados con las altas finanzas y el empresariado, como la ausencia de representantes de los trabajadores, carece de autoridad política ante el país para exigirle el sacrificio y los esfuerzos imprescindibles a fin de superar esta situación". Es decir para que el Gobierno tenga la "autoridad política" necesaria para contener a los trabajadores sobre cuyas espaldas va a descargarse todo el peso de la crisis económica, gracias al Plan Fuentes Quintana u otro parecido. EL PCE exige del PSOE que entre a formar parte del Gobierno y él mismo se ofrece generosamente para abordar la operación ocupando algunos ministerios.

En estas circunstancias HOY un Gobierno de coalición de la UCD con el PCE y el PSOE sólo serviría para que estos últimos se convirtieran en coadministradores del gran capital; en los encargados de hacer que la clase obrera y las masas trabajadoras se sometieran a sus intereses salvando la crisis económica exclusivamente a su costa.

APOYAREMOS A UN GOBIERNO QUE RESPONDA A LOS INTERESES DE LOS TRABAJADORES Y NO LIMITE LOS DERECHOS DEMOCRATICOS

Y esto es así ya que no se ve ningún motivo por el que la oligarquía financiera que a través de la UCD obtuvo el mayor contingente de votos renuncie a su programa económico, aviniéndose a repartir equitativamente las cargas de la crisis.

Pero es posible que haya sectores de la población que no vean con claridad la imposibilidad de que la UCD esté dispuesta hoy a aceptar algo distinto sustancialmente de lo que ya ha puesto en marcha. Y, en cualquier caso, no puede afirmarse de una vez por todas que un Gobierno en el que junto a partidos obreros y progresistas estén presentes determinados representan-

tes políticos del gran capital, estaría obligatoriamente incapacitado para comprometerse a llevar a cabo el programa coincidente con los intereses inmediatos de las masas trabajadoras, o que ese compromiso sea imposible en cualquier circunstancia. Para nosotros la cuestión del Gobierno no puede plantearse al margen de estos problemas y esos interrogantes que se hacen o se pueden hacer muchas personas. Por eso declaramos públicamente que apoyaremos a todo Gobierno que se comprometa a llevar a cabo un programa económico del tipo del que aprobamos en este Pleno del Comité Central y que no limite ni reprima a los trabajadores en el ejercicio de sus derechos democráticos fundamentales ni se interfiera en la libre actuación de las Cortes, con independencia de su composición. Pero, repito, hoy es imposible que la UCD acepte un Gobierno con ese programa y objetivo

LA UNICA SOLUCION POSIBLE. PROGRAMA Y COMPOSICION DEL GOBIERNO QUE SE NECESITA.

A continuación exponemos cuales son a nuestro juicio el programa, tareas y la composición del Gobierno que hoy se necesita para dar cumplimiento a los objetivos claves del momento, que siguen siendo asegurar la democracia, garantizando el proceso constituyente y la elaboración de una Constitución verdaderamente democrática, y conseguir que la crisis económica no recaiga, como siempre, sobre los trabajadores y los pequeños y medianos empresarios y campesinos, que hagan posible la existencia de dicho gobierno.

Todo el mundo habla de democracia y de una salida justa a la crisis, pero se mueve dentro de vaguedades y cada cual le da a esos términos el contenido que le parece. Es necesario por tanto, determinarlos con claridad y exponerlos a la opinión pública.

LAS BASES DE UNA CONSTITUCION DEMOCRATICA

A tal efecto, el camarada Manuel Gracia, presentará a

Pacto del silencio:

"No entendemos cómo fuerzas democráticas, incluso obreras, se prestan a tales medios propios del régimen franquista. Representantes nuestros en el Parlamento no se hubieran prestado a tales prácticas oscurantistas".



"Se recrudece la justa lucha por la amnistía..."



"No puede hablarse de democracia sin garantizar los derechos que reivindican las nacionalidades y regiones y poner fin a la injusticia histórica que con sus pueblos se ha cometido".

este Pleno un informe sobre las bases fundamentales de lo que nosotros entendemos por una Constitución democrática y que pasará a discusión seguramente esta tarde o mañana. Dichas bases tienen como centro de gravedad garantizar los derechos democráticos fundamentales, la soberanía popular y la supremacía o control del Gobierno por el Parlamento. En él se abordan todos los asuntos cardinales relati-

vos a las relaciones Iglesia-Estado, Ejército, organismos del Estado, etc. También incluye un estudio sobre la Autonomía y las bases principales de los Estatutos que son necesarios, ya que consideramos que no puede hablarse de democracia, sin garantizar los derechos que reivindican las nacionalidades y regiones y poner fin a la injusticia histórica que con sus pueblos se ha cometido.

LA CONSTITUCION DEBE SER OBJETO DE UN AMPLIO Y TRANSPARENTE DEBATE NACIONAL.

En este sentido quiero expresar nuestra denuncia y condena al carácter secreto de los debates que sobre el proyecto de Constitución está realizando la Comisión

"El golpe de estado fascista es en estos momentos contrario a los intereses económicos de la oligarquía"

Parlamentaria correspondiente. Los votantes tienen la necesidad de conocer lo que está defendiendo cada partido para poder ejercer el derecho de exigirle el cumplimiento de los programas electorales respectivos. Para saber a qué atenerse y empezar a conocer de verdad a cada fuerza política en ese aprendizaje político que muchos han defendido como necesario. No entendemos cómo fuerzas democráticas, incluso obreras, se prestan a tales medios, propios del régimen franquista. Representantes nuestros en el Parlamento no se hubieran prestado a tales prácticas oscurantistas.

Estimamos que por su trascendencia, porque en ello se juega el marco jurídico que ha de regir la vida política del país y porque su beneficiario o víctima va a ser, en definitiva, el pueblo, que la elaboración de la Constitución debe construir un amplio y transparente Debate Nacional, sin detrimento de las atribuciones vitales y específicas que tiene el Parlamento.

PLAN DE RECUPERACION: REPARTO JUSTO DE LOS COSTOS DE LA CRISIS

Para definir qué entendemos por una salida justa de la crisis económica, presentará también discusión en este Pleno nuestra alternativa económica ante la crisis. Se trata de un Plan de Recuperación, desarrollado y explicado, que ofrece una salida a la crisis basándose en un nuevo tipo de intervencionismo estatal de carácter democrático y en el máximo aprovechamiento del conjunto de los recursos naturales, humanos y financieros del país, cuyos objetivos son: mantener el nivel de vida de los trabajadores, combatir el paro, apoyar a la pequeña y mediana empresa, defender a los sectores productivos y a las regiones y nacionalidades más deprimidas, poniendo las bases para reducir la inflación situándola a corto plazo a niveles aceptables. Un Plan que defiende a los trabajadores y que asegura un reparto equitativo y justo de los costos de la crisis.

LA U.C.D., EL PRINCIPAL OBSTACULO PARA AVANZAR.

La Unión de Centro Democrático claramente representativa de la oligarquía financiera y con una carga sensible de elementos del viejo régimen, en lo político no sólo tratará de hacer todas las restricciones que



pueda al carácter democrático de la Constitución sino que permite que continúe la tortura, como lo demuestra el caso de nuestro camarada Jesús García López, que se maltrate a un parlamentario o que se repriman vivamente manifestaciones pacíficas y se resiste a decretar la amnistía, aunque todo el pueblo vasco esté en pie demandándolo. En lo económico, pretende descargar la crisis sobre las espaldas de los trabajadores y de los pequeños y medianos empresarios. Está claro que un Gobierno coherente con la misión política y el plan económico que antes hemos defendido no puede ser otro que un gobierno de coalición de todas las fuerzas claramente democráticas y progresistas y desde luego, con la participación de la clase obrera. ¿Es posible tal gobierno?. Desde luego, hoy mismo no. No hay ningún motivo, repito, para que el capital monopolista que a través de la UCD obtuvo el mayor contingente de votos en las elecciones y que controla todos los resortes del Poder vaya a permitirlo filantrópicamente. Pero tal Gobierno podemos hacerlo factible, sobre la base de:

Articular un amplio y profundo movimiento de masas decidido y responsable, con la participación de la clase obrera y todos los asalariados, los pequeños y medianos empresarios y campesinos, la intelectualidad, etc., es decir, todos aquellos sectores que sufren la crisis y que más objetivamente interesados están en asegurar la democracia.

Plantear en la situación actual y más en su perspectiva inmediata, la tarea de articular ese movimiento de masas, no es el sueño o el deseo de un revolucionario. Como están demostrando

los hechos (huelga de hostelería, calzado, etc., amas de casa, campesinos, Federación de pequeños y medianos propietarios, movilización del País Vasco, etc.) la actuación del Gobierno y la puesta en vigor de sus medidas económicas genera movimientos huelguísticos y de protesta como una tendencia natural llamada a desarrollarse.

Plasmar un compromiso o acuerdo entre todos los partidos obreros y democráticos en torno a los objetivos y programa antes expuesto, lo que daría consistencia política al movimiento de masas, sirviendo de unificador y representante de éste. Apoyando desde el Parlamento la lucha y con la lucha la acción parlamentaria.

Desarrollando y plasmando estas dos tareas ese gobierno será factible. Sin ellas, la participación en el Gobierno sólo puede ser para ser gestores y administradores de los monopolios, acatar en lo esencial lo que pretende la UCD.

LA CAMPAÑA DEL MIEDO. NINGUNA CLASE SOCIAL ESTA INTERESADA EN EL GOLPE DE ESTADO FASCISTA.

Frente a esta alternativa y a estas tareas, el argumento o argucia que más enarbolarán será levantar continuamente el fantasma del fascismo, el peligro de lo que cabría catalogar como sistemática campaña del miedo, tanto por parte del Gobierno como por parte de fuerzas de la oposición.

En primer lugar, al analizar las posibilidades de que se produzca un fenómeno, hay que huir de explotar sentimientos o sensaciones ni de miedos ni de temeridades

para entrar en el análisis de los intereses de las fuerzas sociales y sus condicionamientos. El capitalismo español ha crecido y se ha desarrollado de una forma tal que no puede continuar haciéndolo sin Europa, sin su vinculación a la CEE y esto es incompatible sin una forma de Estado democrático-burguesa. La oligarquía necesita por tanto de la democracia para expansionarse. Sin admitir tal cuestión no se puede explicar el surgimiento del reformismo político por ella gestado y sostenido. El golpe de estado fascista es en estos momentos contrario a los intereses económicos de la oligarquía. Desde luego es obvio que esto se da dentro de ciertos límites, es decir, mientras no esté en riesgo inmediato su sistema de propiedad, su poder económico omnímodo. Pero precisamente por eso también, nuestro Plan (coherente con la situación actual) no toca la propiedad sobre los medios de producción sino que persigue hacerlos pagar más, hacerlos cargar con su parte, descargando de ella al pueblo trabajador. En definitiva, hoy no hay ninguna clase social interesada en el golpe de Estado, en todo caso son grupos residuales aunque no hayan sido todavía totalmente erradicados del aparato estatal. En ese sentido las posibilidades son mínimas.

PROPUESTA DE UN CONJUNTO DE MEDIDAS QUE SE COMPLEMENTAN.

En segundo lugar, no planteamos una actividad concebida con simpleza, sino todo un conjunto de medidas y tareas que se complementan junto a las enunciadas (frente común de las fuerzas democráticas y pro-

gresistas y acción de masas). Importante sería un Pacto Constitucional con las fuerzas del gran capital en su mayoría interesadas en una Constitución democrático-burguesa y agilizar al máximo el proceso de elaboración y aprobación. También es necesario acometer una campaña inmediata por depurar el aparato estatal, incluidos por supuesto los órganos coercitivos y represivos. Asuntos como el del diputado de Santander, las agresiones a manifestaciones pacíficas y a militantes de partidos democráticos, las torturas, etc. facilitan el exigir que esa depuración se haga en concreto, para lo cual es insuficiente pedir la dimisión del Ministro del Interior, sino también nombrar una Comisión de Parlamentarios para hacer una investigación sobre quiénes mueven los hilos. Comisión investida de plena autoridad para llegar hasta el fondo.

Por último, entender que avanzar en el camino que planteamos y preparar las condiciones para el triunfo de esta alternativa no tiene por qué incurrirse en aventurerismos, lanzar a acciones a destiempo, ni meditar seriamente cada paso que se va a dar y las condiciones existentes en cada momento. Tachar de aventurerismo al que persigue un camino de avance y defiende los intereses de los trabajadores es una forma como otra cualquiera de disfrazar la cobardía y el papel de gestor de los intereses de los monopolios.

La solución y tareas aquí expuestas pueden ser difíciles de realizar pero es el único camino, guste o no guste. Nada más.



«Tachar de aventurerismo al que persigue un camino de avance y defiende los intereses de los trabajadores es una forma como otra de disfrazar el papel de gestor de los intereses de los monopolios»